

EN UNA DE NUESTRAS PÁGINAS INTERIORES ENCONTRAREIS UN CUPÓN EXTRAORDINARIO... ¿QUE SIGNIFICA?

flechas y Pelayos

PRECIO: 50 CTS

SEMANARIO INFANTIL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE QUIÑONES, 4 Y 6
TELÉFONO: 23-54-68

POR EL IMPERIO HACIA DIOS
Delegación
Nacional del Frente de Juventudes

AÑO X - NÚM. 463
30 NOVIEMBRE 1947
MADRID



EL AMOR-D-RADAMALO-O-EL-BARDO-QUE-NO-ERA-MALO.

POR R. BAS D BORALD.
MIRYATRAS D TITOS.



Allá en su palacio presa
qué triste está la princesa.



Radamalo—el trovador—
lanza flechas de amor.



Estos guerreros tan feos
interrumpen sus gorjeos.



Y el rey en un corto plazo
le manda sacar el bazo.



Siembra el miedo en la nación
un horrendo dragón.



El juglar defiende al rey
con valor de buena ley.



El más débil y el más fuerte
entablan un duelo a muerte.



Empuña el bardo una daga
y aquel dragón se la traga.



El vencedor—Radamalo—
ofrece al rey un regalo.



Es la piel de aquella fiera
lo que el bardo le ofreciera.



Encantado el rey con él
lo corona con laurel.



Le da por esposa a Orón
y con ella su corona.

Ayuntamiento de Madrid



El campeón mundial de boxeo pone otra vez en juego su título el próximo viernes 5, y tampoco parece probable que su contrincante de ahora (el peso pesado Joe Walcott) le inquiete mucho a la hora de la pelea.

El encuentro tendrá lugar en el famosísimo Madison Square Garden americano, y mientras el «bombardeo» de Detroit percibirá el 45 por ciento de la recaudación, Walcott cobrará únicamente el 15 por ciento.

Lo que «traducido al sistema métrico decimal» significa que Joe Louis se embolsará unos 250.000 pesetas. Que no está del todo mal por dar unos puñetazos...

Dibujo de M. Armendáriz.—León.

ATENCION

en el número próximo de la revista, aparecerá (D.M.) el cuestionario para rellenar del

V CONCURSO DEPORTIVO

con el que cerramos brillantemente el año actual.

Preparados para los DIEZ GRANDES PREMIOS

Sigue triunfando



El delantero barcelonista César, triunfador rotundo del segundo partido de preselección celebrado en Madrid, lo mismo que lo fue en el primero; magníficamente visto por nuestro colaborador A. Bellido (Zaragoza) en un dibujo perfecto de línea y expresión.

Deportes

Los entrenadores van a la Escuela

La Federación Castellana de Fútbol se ha empeñado en la noble tarea de conseguir que los futuros preparadores de los clubs españoles de fútbol, sean igualmente españoles.

Para ello ha comenzado hace tres días a funcionar la Escuela de Preparadores en Madrid, donde se puede aprender perfectamente el cargo a poco interés que en ello pongan los futuros maestros.

En efecto, en el profesorado de esta Escuela, figuran nada

menos que Ipiña (el medio-centro madrista, alumno núme-



ro 1 del primer curso de preparadores); Escartín el árbitro, que junto a Melcón darán las clases sobre reglas del juego; Benito

Díaz, el entrenador de la Real Sociedad; Heliodoro Ruiz, el profesor de cultura física; e incluso habrá un sacerdote, el R. P. Félix García, para dar clase de moral.

¿Verdad que está muy bien? Pues vamos a ver ahora si nuestros alumnos distinguidos son capaces de asimilar tanta buena enseñanza, para derrotar en toda la línea a los «místres» más o menos ingleses de importación.

Entrenadores futuros: ¡a la escuela!

(Dib. por J. Valencia.—Madrid).



—¡Qué hambre tengo! Menos mal que abajo me espera una «galleta» estupenda...

(Dib. de A. Terán.—Barcelona).

Cartelera

Encuentros de Liga para hoy:

PRIMERA DIVISION

Oviedo—Sabadell
Alcoyano—A. de Bilbao
Tarragona—Valencia
R. Madrid—Español
Barcelona—A. de Madrid
Celta—Sevilla
Real Sociedad—Gijón

SEGUNDA DIVISION

Castellón—Ferrol
Coruña—Murcia
Valladolid—Mestalla
Mallorca—Badalona
Granada—Hércules
Levante—Hércules
Baracaldo—Córdoba

CONFUSION LAMENTABLE

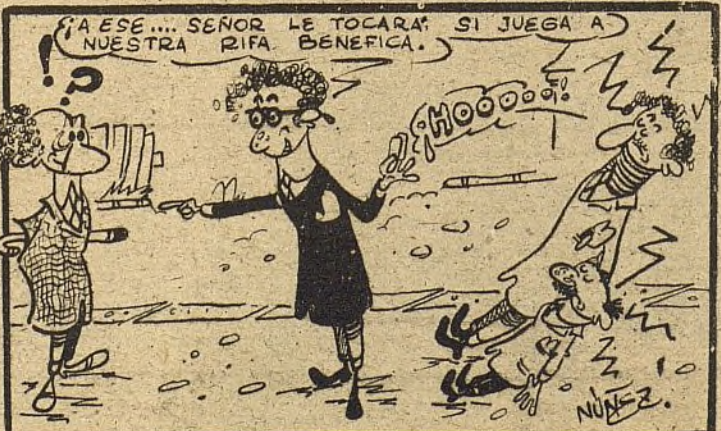
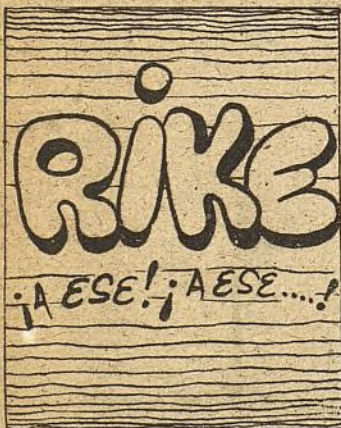


—¡Eh, oiga! ¡Que el partido de rugby se ha celebrado antes...!

(Dib. de E. Varela.—Coruña).

TAN-TAN DEPORTIVO

- Era un piloto tan enamorado tan enamorado, que siempre tenía la «pilota» en el tejado.
- Era un motorista tan puntilloso tan puntilloso, que al final de la carrera devolvía el casco.
- Era un cazador tan tragón tan tragón, que cada vez que hacía «¡pan!» se lo comía.
- Era un billarista tan perfecto tan perfecto, que cuando se enfadaba decía: ¡carambola!
- Era un jugador de fútbol tan borracho tan borracho, que siempre llevaba la bota a la espalda.



★ AMENIDADES ★

TAN TAN

Era una chica tan gruesa, tan gruesa, que en vez de vestirla de largo tuvieron que vestirla de ancho.

Era un hombre tan rico, tan rico, que en casa en vez de tener radio tenía diámetro.

Era un matemático tan espléndido, tan espléndido, que decía: Dos por dos son seis.

Era una casa tan baja de techo, tan baja de techo, que en ella sólo se podían comer lenguados.

Era una bicicleta tan perfecta, tan perfecta, que las ruedas tenían radios con extracorta.

CHAPURO

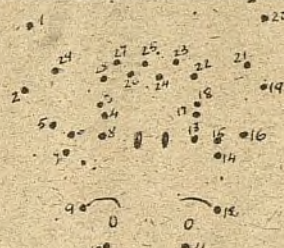
Bernard Shaw, el célebre escritor inglés, paseaba una vez muy absorto en sus pensamientos.

Un amigo que se cruzó con él le preguntó: —¿Qué te sucede? ¿Tienes alguna preocupación?

—Pues sí—contestó Shaw, quien se divertía mucho gastando bromas a la gente. Estoy obsesionado por una duda terrible. Ya sabes que la Tierra ha de desaparecer algún día, dentro de muchos millones de años, seguramente. Y bien; me estoy preguntando dónde podrán aterrizar aquel día los aviadores a quienes pille volando.



El siglo XVI hubo en Europa una epidemia de una enfermedad que se llamó «la enfermedad del sudor», tan terrible, que los atacados por ella no duraban ni veinticuatro horas.



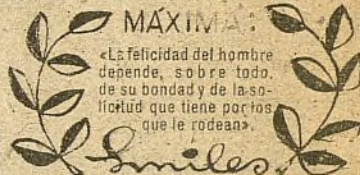
Dibujo sorpresa.



—Bueno; pero esta A, si que la verá usted, ¿eh?

MÁXIMA

«La felicidad del hombre depende, sobre todo, de su bondad y de la sencillez que tiene por los que le rodean».

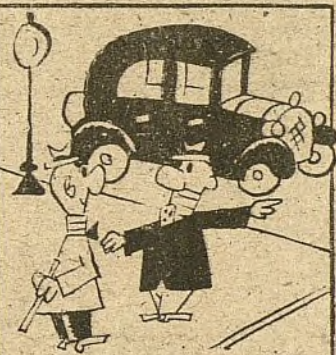


EN Suiza, al nacer un hijo se hace un queso, de forma que hay en la despensa tantos quesos como hijos en la familia. Y no se empieza a comer ningún queso hasta que se casa el hijo correspondiente a cada uno.

JEROGLÍFICO



¿Qué fue el segundo plato?



—Este coche que me vendió es una birria. Suenan los frenos, suenan los ejes, suenan las puertas, todo suena.

—No, todo no; la bocina no suena.

COLES que no son hortalizas:

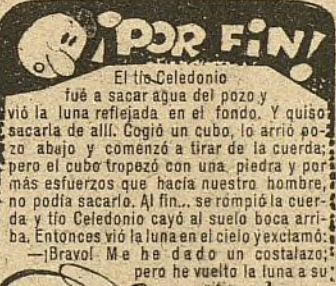
- COL = Navegante
- COL = Pájaro
- COL = Enfermedad
- COL = Resto de cigarro
- COL = Empleo
- COL = Río
- COL = Casa de abejas
- COL = Montecito
- COL = Suspendido



—¡Caramba! ¡Un billete de la lotería! Pues lo guardaré, porque a lo mejor era un hombre de suerte...



El cuchillo que se ha empleado en cortar cebolla pierde inmediatamente el olor de esta cortando con él un poco de perejil.



El tío Celedonio fué a sacar agua del pozo y vió la luna reflejada en el fondo. Y quiso sacarla de allí. Cogió un cubo, lo arrojó abajo y comenzó a tirar de la cuerda; pero el cubo tropezó con una piedra y por más esfuerzos que hacía nuestro hombre, no podía sacarlo. Al fin, se rompió la cuerda y tío Celedonio cayó al suelo boca arriba. Entonces vió la luna en el cielo y exclamó: —¡Bravo! Me he dado un costalazo; pero he vuelto la luna a su sitio.

DOÑA Clara llega a la cocina y le dice a la criada: —Mire usted, Sinfonía. A ver si hoy pone mucho cuidado en la comida, porque tenemos convidados de postín.

—Muy bien, señorita.
—Ponga el mayor esmero posible.
—Perfectamente. Y dígame, señora, ¿quiere que los invitados vuelvan otra vez o que no vuelvan más?



El nombre de Hilario es de origen griego y significa alegre, jovial, festivo.



—¿Y dice usted, camarero, que es un «cabello de ángel?»
—Sí, señor; de Ángel, el cocinero.



Noruega es el país donde la duración media de la vida humana es mayor que en ningún otro lugar del globo.



Un joven tuvo que asistir en cierta ocasión a una fiesta mundana, muy distinguida, pero también muy tediosa.

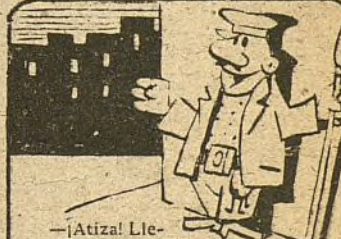
—Me aburre sobranamente—le dijo a un señor que estaba a su lado. ¿Quiere que nos marchemos?

—Ya lo creo que me iría—contestó éste. Pero da la casualidad que yo soy el dueño de la casa... y soy el único que no puedo.

PERLA FAMOSAS

La perla más grande del mundo pertenece a la colección Hope y se halla en el Museo Victoria y Alberto de Londres, pesa tres onzas (86 gramos); pero es tan imperfecta que apenas si se le atribuye un valor de 50.000 pesetas.

La perla más hermosa, por su oriente y su forma perfecta es la llamada «Perla de la Virgen» que se hallaba en el Museo Zoisima de Moscú, procedente de las pesquerías de la India.



—¡Atiza! Llevo media hora llamando al sereno y resulta que el sereno soy yo.

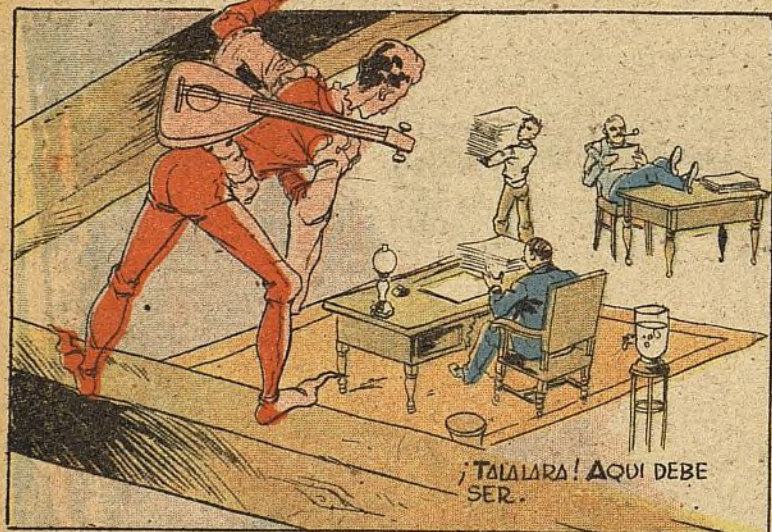
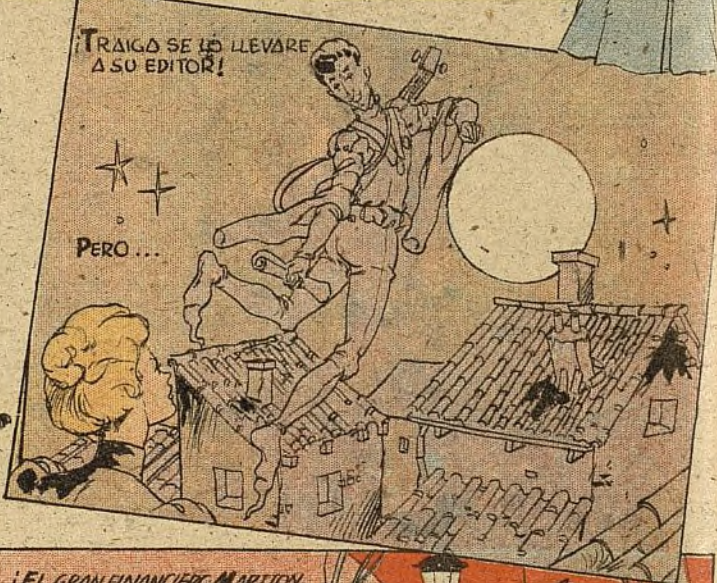
Al jeroglífico: «Salmon asa-
do».
A los coles: Colón, Colibri,
Colitis, Colilla, Coloca-
ción, Colorado, Colmena,
Colina, Colgado.



Poco
DESPUES



2-P



En aquellos tiempos no había sequías y nosotros no comíamos mas que hojas, flores, hierbas, frutas y cortezas; había paz en la selva. Pero un día empezaron a discutir por la comida, aunque había pasto suficiente para todos.



EL LIBRO de la SELVA

ADAPTACIÓN: PAZ

El primer elefante nombró al primer tigre dueño y juez de la selva; aquel tigre comía fruta y hierba como los demás; era grande y tenía el color de la enredadera amarilla. No había rayas en su piel.



Una noche riñeron dos gamos junto al tigre y uno de ellos le empujó con los cuernos.



El tigre se olvidó de que era el rey y juez de la selva, y saltó sobre el gamo deshaciéndole el cuello.



Hasta esa noche ninguno de nosotros había muerto. El tigre, al ver lo que había hecho, rugió y huyó enloquecido por el olor de la sangre.



Vino el elefante Tha, vio el gamo muerto entre las flores y dijo: —¿Quién le mató?

—No se lo dijimos; el olor de la sangre nos había emborrachado y echamos a correr y a gritar. Tha dió orden a las ramas bajas de que marcaran al matador del gamo; para que pudiera reconocerle.



Quedamos sin juez y empezamos a luchar unos con otros.



Después el mono quiso que le nombraran rey de la selva, y así fue. A lo primero fué correcto y sabio, pero al poco tiempo comenzó a rascarse y a saltar.

El primero de nuestros dueños trajo al bosque la muerte y el segundo la vergüenza. Pues bien, es hora de que tengáis una ley; conoceréis al miedo.

En una caverna está sentado el miedo; no tiene pelo en el cuerpo y anda sólo con las patas de atrás.



LOS BANDIDOS DEL SAHARA

POR A. PASTOR MUÑOZ



¿Quién vive?
¡Pronto o disparo!



Soy el teniente Latour. El Fuerte Lefèvre ha sido incendiado por los tuaregs.

Está bien. Con esas vestiduras le habrán confundido por un árabe.



Mi hermana Diana...

Celebro este encuentro, teniente. Quizá nos pueda usted orientar.

¿Estoy asombrado! ¿Ignoran ustedes que son peligrosos estos parajes?



¿Qué ha ocurrido en el Fuerte Lefèvre?

Ha perecido toda la guarnición. Los tuaregs habían sido informados de la entrada secreta por el traidor comandante Dumort.



¡Eso es una falsedad. El comandante Dumort... es mi padre.

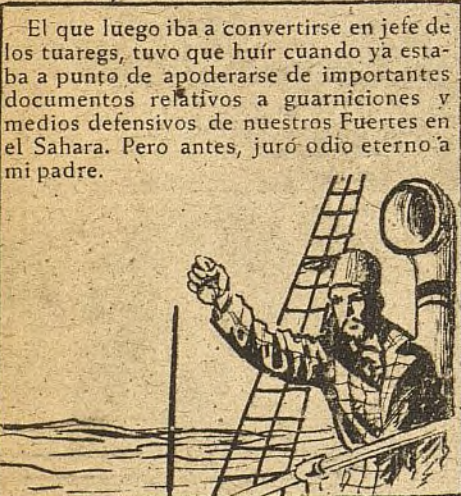


Mi padre es incapaz de cometer una traición tan vil.

Sin embargo, hay pruebas. Los supervivientes del destacamento que marchó con el asecuran que le vieron pactar con los tuaregs.



¡Eso no puede ser cierto! Escúcheme, teniente: Zúlok, el jefe de los tuaregs, odiaba a nuestro padre. Hace muchos años, hallándose el árabe cursando estudios en nuestra patria, fué descubierta por nuestro padre una organización de espionaje, cuyo principal jefe era Zúlok.



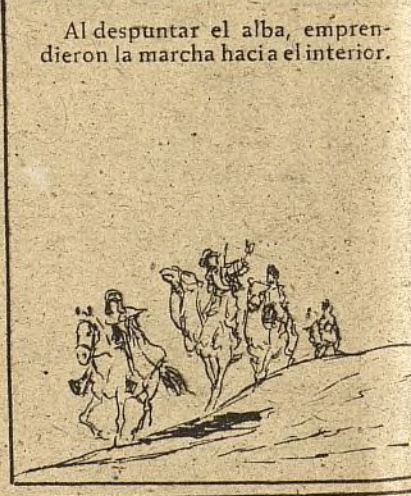
El que luego iba a convertirse en jefe de los tuaregs, tuvo que huir cuando ya estaba a punto de apoderarse de importantes documentos relativos a guarniciones y medios defensivos de nuestros Fuertes en el Sahara. Pero antes, juró odio eterno a mi padre.



Por lo visto, Zúlok preparó una comedia para que nuestro padre pareciera culpable de traición, y luego dejó escapar a algunos soldados para que llevaran la noticia. Deshonrándole ante su patria, la venganza era completa.

Hemos venido a buscarle. Por informes de un familiar de nuestro fiel guía, a quien mi padre salvó la vida en cierta ocasión sabemos que vive.

Ignoraba esa historia. Pueden contar conmigo para todo.



Al despuntar el alba, emprendieron la marcha hacia el interior.



Preparados!

Pero numerosas partidas de tuaregs recorrían aquellos lugares, no tardando en ser vistos los intrépidos europeos por un vigía.



¡Mueran los infieles!



¡Más aprisa! ¡Nos alcanzan!

Rodrigo Barral
1917

CUENTOS DE Mari-Carmen



Las casitas

—¿Quieres que juguemos a las casitas?—me preguntó una de las primas. Verás, tenemos una en el jardín y cabemos todas en ella, pues es muy grande.

Nos dirigimos hacia allí. Era de caña, pero estaba cubierta de enredaderas y hacía muy bonito. Dentro había una cocina, muchos cacharros, una mesa, varias sillas y dos cunas. Acostadas en ellas estaban dos muñecas con los ojos cerrados.

—Son gemelas—me explicó una de las niñas—y se llaman como nosotras, Quica y Chuchi.

Cof una; era muy grande, pero tenía aun mantillas. Debíais de ponerlas de corto; sería muy gracioso. Una podía vestirse de niña y otra con pantalones; ¿no os parece?

—¡Estupendo, pero habría que hacerles los trajes! Se lo diremos a mamá luego, pero ahora vamos a jugar. Hay que aprovechar ya que tenemos vacaciones, porque has venido tú y a lo mejor mañana....

—Yo quiero ser la señora—dijo yo—y vosotras podéis ser una la cocinera, otra la conchella y otra la niñera. ¿Os gusta?

—A mí lo que me gusta es ser la señora, para trabajar menos y no quiero ser criada—dijo una de las primas echándose a llorar.

Me acordé de las recomendaciones de mamá y me conformé.

—Bueno; te dejo mi sitio. Seré en cambio la niñera.

—Yo quiero ser la niñera—y otra de las primas empezó a hacer pucheritos.

De nuevo volví a conformarme. Yo misma estaba asombrada de lo buena que era. Por fin todas quedamos contentas. A mí me habían dejado la cocina; era eléctrica y se podían hacer comiditas de verdad, pero lo malo es que yo no sabía hacerlas.

—Voy a la plaza. Veremos a ver lo que traigo, pues no hay de nada y lo que hay está carísimo—dije cogiendo la cesta y reemplendo lo que había oído decir a la cocinera de mi casa.

Lo primero que hice fué cortar yerba del jardín. Eso no costaba nada y mamá siempre nos está reemplendo que la verdura es muy sana. Después fui a dar una vuelta por la cocina para ver si allí había algo. No encontré a nadie, pero en cambio vi sobre la mesa unas chuletas. Eran muy grandes y podía cortar una en pedacitos y ya teníamos un plato de carne.

Sin darme casi cuenta cogí una y la metí en la cesta, pero en seguida me acordé de que eso era robar, un pecado que no se perdona sin restituir y ¿cómo íbamos a devolverla? Avergonzada, la estaba poniendo otra vez en su sitio, cuando entró la cocinera. Seguramente no comprendió que me había arrepentido, pues me dijo furiosa:

—¿Qué es eso de venir a quitarme la carne?—
—Yo no....—intenté decir, pero me interrumpió.
—Tú íta tiene completamente prohibido a sus hijas el que entren aquí así que lo mejor es que te marches.

—Bueno—le contesté—pero dígame dónde está la plaza.

Aquello le hizo gracia y me contestó amable:

—Por lo visto te has figurado que estás aun en Madrid y estamos en el campo donde no existen plazas.

—¿Entonces dónde voy a comprar la comida?—y le enseñé la cesta casi vacía.

—¡Ah!—y la mujer se echó a reír. Se trata de las muñecas, por lo visto y esas no tienen necesidad de grandes cosas. Coge lo que quieras de ese plato, que es del gato. Le he puesto demasiado y no necesita tanto. Anoche sobró mucho de la cena.

Miré y vi que había patatas y pescado y estaba ya



guisado. Aquello era mejor, pues así podía presumir delante de las primas. Un rato después con la cesta llena, volví a la casita. Me había encaramado a un árbol para coger unos cuantos higos y teníamos también el postre.

—¿Qué traes, Mari-Carmen?—me preguntaron las primas.

—Ya veréis. Es una sorpresa; vosotras ir poniendo la mesa.

Cogí las patatas y el pescado y lo puse todo junto a calentar. Además corté la yerba en pedacitos.

—¿Pero sabes guisar?—me preguntaron las niñas.

—¿No lo estáis viendo?—contesté.

—Pues nosotras sólo hacemos comiditas de menifra.

—¡Eso lo hace cualquiera!—contesté yo presumiendo.

—¿Y quién te ha enseñado?... ¿Y cómo has aprendido?... ¿Es que vas a ser cocinera cuando seas mayor?...—me preguntaron al mismo tiempo las tres primas.

—¡Tonta!—contesté indignada. Yo seré señorita, pero mamá dice que conviene saber de todo para poder mandar.

—¿Y sabes hacer también pasteles, dulces y bizcochos?—me preguntó la más pequeña mirándome asombrada.

—Todavía no, pero ya aprenderé.

—¿Qué bien huele aquí!...

Quico acababa de llegar; venía con albornoz y los pelos chorreando.

—Acabo de darme un baño estupendo y tengo un hambre horrible. ¿Me dais algo que comer?

Una de las primas levantó la tapadera de la cacerola y le dió la noticia:

—Lo ha hecho Mari-Carmen.

—¿Es posible?—dijo Quico tan asombrado como sus hermanas. No lo quería creer, pero mis primas

insistieron y él concluyó por decir: Estoy viendo, Mari-Carmen, que eres una niña prodigio. ¿Quieres darme a probar tu guiso?

—No—le contesté. Es para los muñecos y para jugar nosotras.

—Los muñecos se van a indigestar y sólo debes darles leche. En cambio yo puedo ser un convidado.

—Anda, Mari-Carmen, que juegue él también con nosotras—dijo una prima.

—Bueno—contesté. Ahora mismo está lista la comida. Que venga la doncella a servirla.

Quico se sentó en una silla y por poco la rompió. Daba risa verle. Parecía un gigante en el país de Lilliput. Muy serio cogió el tenedor y empezó a comer.

—¡Está riquísimo! Hay que felicitar a la cocinera. La de casa hizo anoche algo parecido, pero no estaba tan bueno.

Me estremecí. ¡Sería horrible que descubrieran mi secreto!

—¡Bien por Mari-Carmen!—decía Quico entusiasmado. ¡Eres una alhaja y....

Yo estaba muy satisfecha, pues casi me había creído que yo había guisado de verdad, cuando vi aparecer a la cocinera; iba deprisa y yo empecé a decir por lo bajo:

—¿Que no se pare!... ¿Que no se pare!...

Pero Quico la llamó.

—Venga usted a enterarse de que tiene una compidora. Mi prima Mari-Carmen ha hecho unas patatas con pescado, como para chuparse los dedos.

—¿Se las ha comido el señorito?—le pregunté.

—Naturalmente y estaban riquísimas.

—Como que las he hecho yo; pero lo malo es que como me dijo su prima que eran para jugar a las comiditas, le di un poco de lo que había en el cacharro del gato.

—¿Del gato?....

Quico me miró tan indignado, que yo salí corriendo antes de que me dijera algo. Tenía mucha razón de estar enfadado, pero yo no lo había hecho con mala intención. Se me había olvidado por completo lo del gato!....

Carmen Martel.



INGENIO INFANTIL

(CONCURSO PERMANENTE)

Curiosidades

Pocos hombres tendrán idea de la cantidad de sal que consumen, que es verdaderamente enorme. Por término medio, el hombre consume

unos once kilos de cloruro de sodio al año, y por consiguiente en sesenta años de vida habrá consumido cerca de seiscientos kilos de sal, cantidad suficiente para hacer diez estatuas del

tamaño natural del consumidor, o reproducciones de la mujer de Lot.

El número de las estrellas.—Uno de los te-



lescopios más potentes construido hasta el pre-

sente, nos permite ver 1.500 millones de estrellas; no hay que olvidarse de añadir a todas esas estrellas las nebulosas. Las nebulosas espirales ellas solas, casi llegan al millón. Esa muchedumbre que nosotros apenas podemos enumerar, es conocida claramente por Dios, que llama a todas por su nombre y marca todos sus movimientos con precisión matemática. El mundo creado, nos revela la existencia y los atributos del Señor.

José López

Santa Clara, 32.—Burgos.

CROMOS
EL RAPTO DE
MARI-PEPA
CUPÓN

!!! IMPORTANTÍSIMO !!!

A todos los niños que manden este cupón se les enviará contra reembolso la colección de los «Cromos Mari-Pepa» con su álbum por el precio de sólo ¡¡¡cinco pesetas!!!. No desperdiciéis esta ocasión y sabed que muy pronto se sortearán entre sus poseedores los magníficos premios que se anuncian.

Soluciones al número anterior

AL REFRÁN.—Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.

AL ROMBO.—1. C; 2. Can; 3. Calor; 4. Camarín; 5. Calabazas; 6. Norasapi; 7. Rizari; 8. Nap; 9. S.

AL CRUCIGRAMA.—Horizontales: A. ras; B. ocasión; C. f. sarna; D. ara, riera; E. cose, opal; F. acina, sna; G. enano; H. sentido; I. aca.—Verticales: 1. aca; 2. ofrece; 3. c. asine; 4. ras, enana; 5. asar, ante; 6. sirio, ois; 7. onepa, o; 8. naranjo; 9. ala.

Ayuntamiento de Madrid

